

**ENCUENTRO DE PATXI LÓPEZ CON LOS 18 ALCALDES SOCIALISTAS  
DEL PAÍS VASCOS Y PORTAVOCES DE LAS JJG.GG DE ARABA, BIZKAIA  
Y GIPUZKOA**

**Vitoria – Gasteiz, 12 de setiembre de 07**

Intervención del Secretario Gral. de los Socialistas Vascos, Patxi López:

Buenos días a todas y a todos,

He querido al inicio de este curso político mantener un encuentro con alcaldes, alcaldesas y miembros de las mesas y portavoces en las Juntas Generales para compartir con vosotros el análisis de la situación política, la definición de los retos de las instituciones municipales y forales, y también para pedir todo vuestro apoyo para ganar las elecciones generales en Euskadi como antesala de una victoria en las autonómicas que nos lleve a liderar el próximo Gobierno Vasco.

Mi intención al reunirme hoy con vosotros aquí en Vitoria es subrayar vuestra importancia y la importancia de la política municipal en el proyecto que los socialistas defendemos en Euskadi.

Y, por eso, quiero lanzar un primer mensaje muy claro al Gobierno Vasco y a las Diputaciones Forales: que nadie piense que podrá gobernar sin contar con los Ayuntamientos en general y con vosotros en particular.

Porque nadie puede ignorar que los Socialistas gobernamos en dos de las tres capitales vascas y en siete de los diez municipios de mayor población de Euskadi.

Que nadie piense que podrán seguir ignorando las reivindicaciones de los municipios para tener una Ley Municipal tan urgente como necesaria, y que este Gobierno lleva demasiado tiempo retrasando. O que van a retrasar también por más tiempo la presencia de los municipios en el Consejo Vasco de Finanzas.

Porque los Socialistas no vamos a permitirlo y adoptaremos las medidas que sean necesarias para que estas dos reivindicaciones sean una realidad lo antes posible.

Quiero también que la Asociación de Municipios Vascos, EUDEL, sea una asociación plural, al servicio de los intereses de los ayuntamientos. Y sea, por lo tanto, el motor principal de la reforma institucional que sigue pendiente en Euskadi.

Quiero felicitar a todos los alcaldes y alcaldesas socialistas por su elección y por los magníficos resultados obtenidos el pasado 27 de mayo.

Mi enhorabuena a todos, tanto a los que lleváis ya varios años al frente de vuestros municipios como a quienes acabáis de estrenaros en esta responsabilidad.

Este último es el caso de nuestro anfitrión, Patxi Lazcoz, a quien quiero felicitar de manera especial. ¡Enhorabuena Patxi! Estoy seguro de que tu etapa en la Alcaldía va a ser un soplo de aire fresco para todos los ciudadanos de Vitoria.

Y también quiero pedir que extendáis a todos los concejales y concejalas, junteros y junteras del Partido Socialista mi agradecimiento personal y el de la Comisión Ejecutiva por su compromiso y su coraje democrático.

Porque, desgraciadamente, los que hoy defendemos la libertad y la democracia en los Ayuntamientos y en las Juntas Generales del País Vasco seguimos en el punto de mira de los violentos.

Los Socialistas Vascos hemos hecho cuanto estaba en nuestra mano para conseguir la Paz y acabar con el terrorismo y así vamos a seguir en el futuro: firmes y unidos para plantar cara a los violentos y a quienes les apoyan, y para ganar la paz y la libertad en este país.

ETA no va a poder con la ciudadanía vasca ni va a condicionar nuestra política. Sus pretensiones totalitarias se van a estrellar una y otra vez contra la firmeza de los Socialistas allí donde gobernemos.

Les dijimos ‘no’ en el pasado y se lo diremos siempre. Que pierdan toda esperanza de alcanzar objetivos mediante el uso de la violencia.

El abertzalismo radical ha desaprovechado todas las oportunidades que le ha dado la democracia para hacer política porque no ha sabido, no ha querido o no ha podido desmarcarse de ETA. Es igual.

Pero ese mundo tiene que saber que no hay otro camino para hacer política que respetar la legalidad y las normas que nos hemos dado, aunque sea para cambiarlas.

ANV ha defraudado a quienes le dieron su voto para que hiciera política al margen de la violencia y sin la tutela de las bombas. Por eso, como ya anuncie en su momento, el PSE-EE no contempla ningún tipo de colaboración ni acuerdo con esta fuerza política en las instituciones.

---

Bien, en las pasadas elecciones municipales y forales obtuvimos un éxito electoral sin precedentes.

Fuimos el partido más votado en Gipuzkoa, ganamos al PNV en Álava y en Gipuzkoa, y ganamos a la derecha en el conjunto de Euskadi.

Incrementamos el número de alcaldías y ganamos en Donostia y en Vitoria, con lo que gobernamos en dos de las tres capitales vascas.

Sabíamos que estos magníficos resultados no iban a ser fáciles de gestionar, especialmente en el ámbito foral y, tras la constitución de las diputaciones, habrá quien tenga sentimientos encontrados.

No ha sido posible gobernar la Diputación de Gipuzkoa porque, aunque éramos la fuerza más votada, el nacionalismo, que acudió dividido a las elecciones, se juntó, como habíamos pronosticado, para mantenerse en el poder.

Tampoco ha sido posible liderar la Diputación de Álava porque al PP le ha faltado la generosidad y la altura de miras que los socialistas sí tuvimos con ellos en el pasado, empeñado como está en hacer política antisocialista.

Hicimos una apuesta por liderar ambas diputaciones porque pensamos que esa era la única forma de que se produjera el cambio que los ciudadanos reclamaban en las urnas.

Con todo, el PNV gobierna en minoría en las tres diputaciones y su apuesta por el tripartito, aunque se quiera hacer cuatripartito, es una apuesta fracasada y que hace agua por todas partes.

Era inviable desde el principio, porque conformó un Gobierno vasco marcado por la parálisis y la ineficacia.

Pero ya es incapaz de articular nada, como los hechos están demostrando: ni en el Gobierno Vasco, ni en los Ayuntamientos, ni en las Diputaciones. Ni siquiera son capaces de armonizar el Impuesto de Sociedades en los tres territorios de la CAV.

Tenemos un gran país pero un gobierno débil, dividido y sin proyecto. Más que un gobierno parece una UTE de partidos en la que cada uno de los socios mira de reojo al otro para no perder el sillón.

Ibarretxe está cada vez más alejado de la gente y de sus preocupaciones. O está de viaje en el Caribe o refugiado en el raca-raca de la consulta que utiliza como señuelo para mantener unida a su parroquia y ocultar su incapacidad para ocuparse y resolver los problemas reales del país.

Y comete un profundo error porque lo que la sociedad vasca espera de su Lehendakari no es que viaje por el mundo impartiendo doctrina nacionalista o que se erija en bandera de los sectores más radicales de su partido.

Lo que la sociedad vasca espera de su Lehendakari es que una al país, que busque acuerdos transversales, acuerdos entre diferentes para definir un proyecto compartido; que trabaje por el progreso social y la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía; y que tenga como prioridad la lucha contra el terrorismo.

Lo que la sociedad vasca espera de su Lehendakari es que sea creíble y cumpla sus promesas. No como Ibarretxe, que primero dijo que sólo convocaría su consulta en ausencia de violencia y ahora dice que da lo mismo que exista ETA o no.

Lo que está claro es que la política vasca no cabe en los límites de un tripartito que no une al país y no tiene ni siquiera capacidad de unir a los propios nacionalistas.

Porque, afortunadamente, la sociedad vasca es más abierta, más compleja y más integradora y no quiere un Gobierno que propugne fórmulas que excluyan, sino que integren.

---

Y a partir de ahora toca mirar hacia delante y cada uno tiene que hacer frente a su responsabilidad. Y a los Socialistas la ciudadanía nos ha situado ante un compromiso y una responsabilidad enormes.

Gobernamos pueblos y ciudades en los que viven casi el 80% de los alaveses, la mitad de los guipuzcoanos y una cuarta parte de los vizcaínos.

Somos referencia de gobierno municipal para cerca del 40% de la población vasca. Para más de 800.000 personas con sus familias, sus necesidades y sus preocupaciones.

Tenemos la obligación de estar muy cerca de todas ellas. Esperan de nosotros soluciones a sus problemas y no que nos enzarcemos en debates estériles y broncas artificiales.

Esperan de nosotros buena gestión, pero también comunicación, cercanía, transparencia, honestidad y trabajo, mucho trabajo.

Esperan que apliquemos con energía el proyecto de renovación, de transformaciones y de cambios con el que nos presentamos a las elecciones.

Por eso quiero pedir que, desde los Ayuntamientos, os ocupéis especialmente de atender con políticas sociales a los que más lo necesitan.

Os pido imaginación, ideas nuevas y frescas para hacer propuestas que ilusionen y movilicen a la ciudadanía.

Nuestro éxito electoral no es fruto de la casualidad. Es la consecuencia de una política coherente al servicio de la ciudadanía.

Nuestra apuesta por la Euskadi real está calando en la sociedad vasca, que nos entiende y nos apoya.

La ciudadanía se identifica con la política de diálogo y acuerdos de un partido que se interesa por los problemas reales del país.

Un partido que ha sabido ocupar el espacio de la centralidad política, porque, gracias a nuestra iniciativa y a nuestro discurso, nos hemos convertido en el eje de los grandes acuerdos que han hecho avanzar al país.

Un partido que es hoy el único sostén del autonomismo y del vasquismo que unen, frente a un PNV embarcado en aventuras soberanistas que dividen y a un PP anclado en el centralismo más rancio.

Somos, pues, un partido en alza, que crece de forma homogénea en los tres territorios. Y que va a seguir creciendo hasta convertirse en el primer partido de Euskadi.

Tenemos más poder municipal que nunca y mayor implantación que nunca en los territorios, porque los ciudadanos y ciudadanas han premiado en las urnas la buena gestión llevada a cabo en muchos municipios y la oposición responsable de los Socialistas en otros muchos.

También se ha demostrado, una vez más, que a Euskadi le va bien cuando hay un Gobierno socialista en España. Le va bien a Euskadi y le va bien a Vitoria, donde conseguiremos que se haga el soterramiento de las vías del tren.

Un Gobierno comprometido con el autogobierno de este país, como se ha visto en el acuerdo para la renovación del cupo, con la Y ferroviaria, con las políticas sociales y con la extensión de los derechos de ciudadanía.

Pero no sólo pediremos el voto por lo que los socialistas hemos hecho en Euskadi desde el Gobierno de España. Pediremos el voto porque defendemos valores diferentes a los que defiende el PP.

Porque la gente de izquierdas creemos en el progresismo, en la solidaridad, en la igualdad y en la necesidad de que el Estado proteja a los más vulnerables.

Pediremos el voto porque los vascos tienen que decidir ahora entre Rajoy o Zapatero. Entre un presidente que cree en la España de las autonomías y en el autogobierno de los vascos y un candidato que defiende la España una, grande, libre y urbanizable de la derecha.

Por eso, amigos y amigas, los Socialistas Vascos afrontamos un reto histórico: ganar las próximas elecciones generales en Euskadi para que Zapatero siga en La Moncloa y ganar las elecciones autonómicas para tener un Lehendakari socialista.

Y quiero pedir un gran esfuerzo, de trabajo intenso, para que los Ayuntamientos sean el mejor espejo de las políticas que los socialistas queremos poner en marcha cuando estemos en Ajuria Enea.

Para demostrar, desde los Ayuntamientos, que se puede hacer otra política y que hay otra forma de hacer política para conseguir mejores servicios, más viviendas y más asequibles, más bienestar y más calidad de vida para todos.

Se tiene que notar, con vuestra acción, vuestro ejemplo y vuestras realizaciones, que estamos en otro tiempo político. Que no es el de la Euskadi de las identidades excluyentes que encarna Ibarretxe y el PNV. Sino el de la Euskadi real: el de la Euskadi cívica y social que defendemos los Socialistas Vascos.

La Euskadi que quiere superar enfrentamientos del pasado y desea abrir un futuro de paz y libertad: un futuro de diálogo y acuerdos para construir un país entre todos; y un futuro también, y sobre todo, de extensión de derechos sociales entre la ciudadanía.

Ésa es la Euskadi que los Alcaldes y Alcaldesas Socialistas tenéis que reflejar en vuestra acción diaria.

Una acción política basada en seis ejes que quiero exponer hoy aquí y que deben servir de base para consolidar la alternativa que los Socialistas representamos en Euskadi.

### **1. Nuestra prioridad: la Paz.**

Queremos que todas las instituciones democráticas, y muy especialmente los Ayuntamientos, sean agentes activos por la paz.

Acabar con el terrorismo de ETA y defender los derechos y libertades de los ciudadanos será el primer objetivo de todas las instituciones gobernadas por los Socialistas.

Para ello, apoyaremos la actuación firme del Estado de Derecho y propiciaremos la unidad de los demócratas frente al terrorismo a través de pactos, lo más amplios posibles, con otras fuerzas.

También impulsaremos todas aquellas políticas que, desde el ámbito municipal, contribuyan a deslegitimar el uso de la violencia y a extender la cultura de la paz, con especial hincapié en la educación de nuestra juventud en valores de tolerancia y respeto.

### **2. Participación ciudadana.**

Queremos abrir las instituciones, y en primer lugar los Ayuntamientos, a la ciudadanía, no sólo para que conozca y apoye nuestro proyecto de país y de ciudad, sino para que sus aportaciones contribuyan a mejorarlo.

En este sentido, quiero aplaudir iniciativas como la que Odón Elorza ha puesto en marcha en San Sebastián con las asociaciones de vecinos, para conocer las prioridades que plantean en cada barrio y os animo a llevar a cabo iniciativas similares.

### **3. Código ético.**

Los Socialistas queremos devolver la dignidad a la política y recuperar la confianza ciudadana en las instituciones democráticas.

Para ello nos comprometemos a gestionar con honradez, austeridad y lealtad el dinero de los contribuyentes. Nos comprometemos a asumir, con rapidez y publicidad, las responsabilidades políticas por los daños que nuestra actuación pudiera ocasionar al interés general.

Cuentas claras y bolsillos de cristal. Ese es nuestro compromiso para acabar con los casos de corrupción que tanto daño hacen al buen nombre de la política, especialmente a nivel municipal.

### **4. Reforma institucional.**

Quiero que hagamos un gran esfuerzo para exponer a la ciudadanía nuestras propuestas para desarrollar plenamente la vertebración institucional del país.

Quiero liderar un amplio plan de reformas políticas e institucionales que permitan una mejor y más eficaz distribución de competencias, y destinar más recursos a vivienda, sanidad, I+D+i y educación.

Defendemos el Estatuto porque queremos seguir viviendo juntos en la diversidad. Porque es el pacto democrático entre vascos que nos instala en España y en Europa; y porque el autogobierno que representa es sinónimo de estabilidad, seguridad y bienestar para todos.

Pero queremos un Estatuto desarrollado también hacia dentro, hacia los municipios, capaz de transferir competencias desde el Gobierno Vasco y las Diputaciones Forales a los Ayuntamientos.

La nueva Ley Municipal no es un capricho de los socialistas sino un instrumento fundamental para dotar a los Ayuntamientos de más competencias y más recursos para llevar a cabo las políticas que de ellos, cada vez en mayor medida, demandan sus vecinos.

#### **5. Acuerdos que respeten la pluralidad.**

Queremos impulsar grandes acuerdos en temas como la vivienda, la educación, el empleo, la sanidad, los servicios sociales, la integración de las personas inmigrantes, la protección del medio ambiente siempre en clave de respeto a la pluralidad de la sociedad vasca.

Queremos construir ciudades más seguras, donde sea más fácil conciliar la vida laboral y familiar, donde nuestros hijos puedan disfrutar de su tiempo de ocio y donde tengan más oportunidades de formarse y de acceder a un empleo digno.

Ciudades que tengan en cuenta a las personas mayores y dependientes, al servicio de los ciudadanos y de su bienestar, y no de los territorios y de las patrias excluyentes.

Desde los Ayuntamientos, desde la institución más próxima a la ciudadanía, los socialistas tenemos mucho que aportar en el diseño y construcción de ciudades más igualitarias, más amables, más habitables. Y queremos hacerlo contando con todos

#### **6. Al servicio de la Euskadi real.**

La ciudadanía nos exige soluciones a sus problemas reales y que nos dejemos de debates estériles sobre identidades enfrentadas.

Queremos poner nuestras instituciones al servicio de las aspiraciones y necesidades reales de la ciudadanía vasca. Al servicio de la construcción cívica, política y social del país.

Queremos abrir un debate de prioridades en el que la vivienda, la sanidad, la educación, la I+D+i y el conocimiento ocupen el primer lugar.

Queremos aprovechar nuestro potencial humano y el desarrollo tecnológico de nuestras empresas para situarnos a la cabeza de las zonas más desarrolladas de Europa.

Queremos que las personas, sus necesidades y sus problemas ocupen el centro del debate político y no las ensoñaciones identitarias de unos y las mentiras interesadas de otros.

Desde estas señas políticas de identidad y desde un proyecto sólido y con unos objetivos claros, los socialistas estamos **unidos y preparados para gobernar Euskadi**.

Ya lo hacemos en muchos Ayuntamientos, con humildad y en diálogo con la gente. Pero, al mismo tiempo, sin complejos, seguros de nosotros mismos y de lo que representamos.

Poniendo claridad donde otros ponen confusión. Apostando por el futuro, cuando otros apuestan por el pasado. Sumando voluntades y aportando unidad, mientras otros restan con la excusa de acumular fuerzas.

Comprometiéndonos con el desarrollo político y social, y no con planes inviables y caducos o con consultas que sólo pretenden trasladar a la ciudadanía la incapacidad de algunos para ponerse de acuerdo con quienes no les dan siempre la razón.

En definitiva, vamos a gobernar con principios y con programa, y no a pesar de principios y programas con el único fin de conservar el poder.

Porque los Socialistas no aspiramos a tener el poder por el poder. Queremos gobernar para transformar la realidad política y social de este país.

Queremos gobernar para favorecer un cambio profundo que saque al País Vasco del estancamiento en que le han sumido Ibarretxe y su Gobierno.

Tenemos un proyecto autonomista de país y de sociedad que está saliendo adelante por la fuerza de los hechos. Vamos a seguir defendiéndolo en los ayuntamientos, con más eficacia, a través de nuestra acción de Gobierno.

Vamos a seguir ocupando la centralidad política con responsabilidad, visión de país y capacidad para llegar a acuerdos para seguir construyendo desde los municipios la Euskadi de la paz, de las libertades, de la ciudadanía, de los derechos sociales, del diálogo político y de los consensos básicos para construir el país y fortalecer la convivencia democrática.

Que nadie cuente con nosotros para reconstruir frentes y levantar muros.

Queremos poner fin a una etapa triste de nuestra historia reciente. A una etapa de enfrentamientos y crispación y de división de la sociedad vasca, que ha durado ya demasiados años. Y trabajando como lo hemos hecho hasta ahora, conseguiremos nuestro objetivo.



Y, por último, quiero pedir ayuda para que nuestro programa electoral recoja propuestas novedosas para transformar el país y seguir avanzando. Propuestas creíbles, realistas y visibles para dar respuesta a los problemas cotidianos de la gente.

Nuevas políticas para una Euskadi también nueva. Para hacer país entre todos y para todos. Para desarrollar un proyecto de país nuevo, moderno, compartido.

El reto merece la pena. Y estoy convencido de que, si seguimos trabajando como lo hemos venido haciendo, con el mismo entusiasmo y la misma entrega que hasta el presente el Partido Socialista de Euskadi, la izquierda vasca, acabará ganando la partida.

Hoy quiero animaros a todos a trabajar con entusiasmo en pos de ese objetivo compartido.

El cambio político y la alternativa de Gobierno que los Socialistas representamos es hoy mucho más posible y más real que ayer.

Ánimo y a trabajar por el cambio.